

UNA GEOGRAFIA DE LAS VISIONES DEL MUNDO

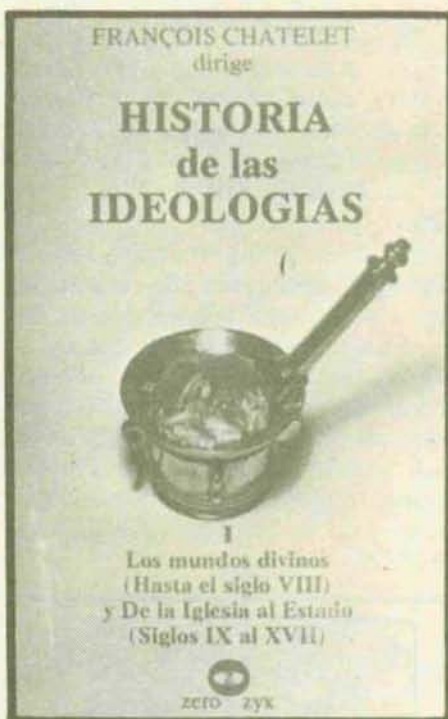
Filosóficamente, Châtelet comienza siendo hegeliano para adherirse posteriormente al marxismo; en la actualidad, el conocido historiógrafo francés, comparte con otros autores un cuestionamiento profundo del hegelianismo y del marxismo. Dejó el PCF porque tal esquema de partido no aportaba una alternativa real a gran cantidad de los problemas que se viven en la sociedad actual. Y esto le llevó a plantearse la necesidad de una revisión radical de las tesis tradicionales sobre el marxismo y, más ampliamente, sobre la revolución. Actitud que comparten con él muchos intelectuales y militantes, y que Châtelet desarrolla en los terrenos históricos y filosófico, desde la perspectiva materialista del grupo de la Universidad de Vincennes.

Por un lado hace una crítica del hegelianismo por su carácter alienante de la fe absoluta en la razón y en la necesidad histórica. Y al marxismo por dar una interpretación unilateral de Marx.

Châtelet señala en estos momentos, como tarea fundamental de la filosofía, superar el concepto clásico de la razón, sin caer en el irracionalismo; así como la crítica de las instituciones y la opresión que les es inherente y que conforman el actual sistema estructural. Define el socialismo diciendo lo que no es: «... en primer lugar, una transformación brutal de la sociedad, una revolución final que cambia todo, bruscamente. Esta manera de entenderlo es teológica, contestable y peligrosa. Nada llega de un sólo golpe. Es preciso abandonar la idea de una sociedad maravillosa y real. Es un sueño». Po-

líticamente entendía —en una entrevista que le hicieron en febrero de 1978 en Le Matin— «que un gobierno de izquierda sólo puede poner en marcha un proceso de cambio, a través de medidas que afecten a la vida cotidiana en su funcionamiento».

François Châtelet es una figura importante en este momento de crisis, incluso de oscuridad en que se ve sumido el proceso evolutivo de los pueblos. Su labor se hace imprescindible. Ahora se ha publicado en España, editado por Zero-Zyx, la traducción de **L'Histoire des idéologies**, que es una obra magna del



pensamiento, llevada a cabo de manera colectiva por un grupo de especialistas en el tema, bajo la dirección de Châtelet. Obra nacida años después de su otro gran aporte, **L'Histoire de la philosophie**. «No es —dijo de la obra— ni un análisis de filiación, ni un análisis de las figuras del espíritu. Es un análisis de la manera en que las sociedades son aprehendidas por sí mismas, tendiendo a elaborar puntos de vista diferenciales respecto a lo que somos hoy... Hemos tenido una sorpresa. Al llegar los textos, sentimos que se

producía una inflexión: cuando surgió la noción de poder central y la oficialización de la separación entre dominado y dominante, el término de ideología política abarca el de ideología como visión del mundo. Hemos descrito, al menos, un panorama de las ideologías como instrumento dominante del poder. El efecto que esperamos de ellos es el de obtener diferencias que permitan hacer una crítica del significado de las palabras hoy».

Los problemas que nacen en principio en una obra de este género van desde los que conciernen al método de llevarla a cabo hasta la selección de los hombres que verdaderamente sean representativos. Como la imposibilidad de cubrir todo el dominio, capítulos desiguales, a veces se hallan contradicciones entre los autores, etc. Pero la obra es nueva, muy útil y el proyecto en su conjunto, realmente importante y necesario.

No es una historia de las civilizaciones, al menos tal y como estamos acostumbrados a leerla, como se está acostumbrado a exponerla. No se recurre a un principio de explicación global que facilite el camino; se adopta una posición intelectual que domina sobre las ideologías sin sacrificar una sola.

Al leer esta obra es preciso entender por ideología la manera con la que los hombres están representados en el mundo, desde siempre, lo mismo que se trate del Cosmos, de Dios, del Estado, de la Sociedad, de la Ciencia y, hoy, de la Política. Châtelet concibe el término ideología el sistema más o menos coherente de imágenes, ideas, principios éticos, representaciones globales, y, también, gestos colectivos, rituales religiosos, relaciones de parentesco, técnicas de supervivencia (y de desarrollo), expresiones que ahora llamamos artísticas, discursos míticos o filosóficos, organización de los poderes, instituciones y enunciados y fuerzas que estos mismos ponen en juego». En definitiva, una visión o una concepción del mundo. Se describen las ideas en su propia acción. Se las sitúa al más elevado nivel de reflexión, sin caer en una falsa ciencia. Tampoco se trata de una mera

compilación de artículos, sino que cada uno tiene sentido por sí mismo, formando parte del todo. Châtelet precisa que «es una tentativa para reunir los movimientos de superficie que determinan la vida de las sociedades en las concepciones profundas que las constituyen y las animan. Es también nuestra historia...».

Un periodista francés ha dicho, con motivo de la aparición el año pasado de este conjunto de trabajos: «¿Homo sapiens? No nos hagamos muchas ilusiones. Homo ideologicus».

Se trata de un monumento dividido en tres partes que en España aparecen en dos tomos: La primera parte trata de los mundos divinos hasta el siglo VIII de nuestra era; la parte segunda evoca las posiciones de la Iglesia y del Estado del IX al siglo XVII; y la tercera parte, titulada «Saber y Poder del siglo XVIII al XX», nos introduce en los grandes debates de nuestro tiempo.

Se trata, en fin, de un estudio clave del mundo en sus distintos aspectos, partiendo de un concepto clave para los autores: el de Cosmovisión, o visión global que elude la compartimentación de las ciencias. Siendo también muy importante también el análisis que hacen de la sociedad a partir de su génesis. Este trabajo debería jugar un papel crucial, tanto por su visión nueva, como por la claridad de su presentación que convierte el tema es perfectamente accesible a toda suerte de lector.

Son ideas que, hablando con los responsables de la editorial Zyx, éstos comparten. Tanto respecto del concepto que este grupo de historiadores tienen de ideología, como del mundo y de la sociedad. Consideran fundamental esta guía-método para la recuperación del mundo clásico y la formación de la edad media. Se contesta así, sobre una base científica, una cuestión clave en las ciencias de la historia: ¿Historia lineal? ¿Historia progresiva? ¿Dando saltos? ¿Avanzando en línea ascendente?

Esta misma editorial coedita con Encuentro otra obra magna en seis volúmenes que merece especial atención en nuevo y más extenso comentario: Una **Historia económica y social del mundo**; nuevo trabajo colectivo en el mismo sentido del anterior, pero más ambicioso. ■ VICTOR CLAUDIN.

EDICION FACSIMIL DEL SUMARIO DE LA HISTORIA DE FERNANDEZ DE OVIEDO

Con motivo de la celebración del quinto centenario del nacimiento de Gonzalo Fernández de Oviedo, Espasa-Calpe ha publicado una edición facsimil del **Sumario** o avance de la gran **Historia general y natural de las Indias**, su obra más notable. La edición es de una tirada de tres mil ejemplares fuera de comercio que serán, sin duda, muy solicitadas por historiadores y bibliófilos y ha sido prologada por Juan Pérez de Tudela, autor del estudio sobre la vida y obra de Fernández de Oviedo, que sirve de introducción a la edición de su **Historia** por la B. A. E. en 1959.

Esta edición conmemorativa es un signo más del interés que encierra la figura de Oviedo; interés que ya se puso de manifiesto en los dos congresos celebrados el pasado año en Nicaragua y Madrid —este último bajo el lema «España y América en el siglo XIX»— y que corrobora el incremento que ha experimentado últimamente la bibliografía existente sobre él.



La **Historia** de Oviedo abarca el período comprendido entre la conquista y 1523, y constituye en su conjunto el resultado de un enorme esfuerzo proseguido a lo largo de más de treinta y cinco años. Oviedo la concibió y probablemente la comenzó en 1514, al regreso de su primer viaje a América, y en ella se propuso dar cuenta cabal de todo aquello que pudiera ilustrar el conocimiento europeo sobre el Nuevo Mundo en la doble vertiente de lo natural y de lo humano, tanto español como indígena.

Sobre ella señala Pérez de Tudela: «lejos de perder valor con la multiplicación de los textos y datos documentales hoy disponibles sobre la materia tratada por Oviedo, viene a quedar realizada por esa posibilidad de contraste. Y no sólo en cuanto a sus contenidos informativos, sino muy en especial, por lo que encierra de testimonio ideológico del más subido interés». También insiste el prologuista en el carácter evolutivo de las actitudes de Oviedo y sus avanzados criterios a la hora de valorar los hechos culturales del indio, así como la excepcional calidad de su tratamiento de lo natural para lo que utilizó el aparato metodológico y conceptual de máxima altura en su época.

El **Sumario** se imprimió por primera vez en 1526, en casa del maestro Ramón de Petras, de Toledo, por cuenta y riesgo del autor y de él existen cuatro ediciones: la de González Barcia (1799), la de la B. A. E. (1877), la de Álvarez López (1942) y la de J. Miranda (1950).

Además de por su obra, en la que figura, junto a la monumental **Historia**, una serie de manuscritos, traducciones, e incluso, una novela de Caballerías —el **Claribate**— de las más representativas del género, Fernández de Oviedo merece atención por su propia personalidad compleja y polifacética, y por su vida apasionante, típica del hombre del Renacimiento, en la que la cultura humanística concilia con la actividad desbordante en el campo de las armas, de las letras o de la política, y con espíritu abierto hacia los nuevos horizontes que se abren para la Humanidad.

Estudiante, soldado, viajero infatigable, funcionario de la Corona y, por fin, cronista, Oviedo es un hijo de su siglo y de una España que alcanza entonces, 1525-1526, el cénit de su